

2024

ESTUDIO
SECTORIAL

**ACEITES Y
GRASAS**

Aceites y grasas: grandes dinamizadores de la agroindustria

El mercado mundial de aceites y grasas es uno de los más dinámicos y esenciales para la economía global, debido a su estrecha relación con diversas actividades productivas, como la alimentación, los biocombustibles y la cosmética. Los aceites vegetales, entre los cuales se destacan el de palma, soya, colza y girasol, constituyen la base de este mercado, siendo el aceite de palma el más relevante, representando más del 33% de la producción mundial.

En Colombia, el sector de aceites y grasas desempeña un papel clave en la agroindustria y la economía rural, posicionando al país como el cuarto mayor productor mundial de aceite de palma y el primero en Latinoamérica. En 2023, la industria de elaboración de aceites y grasas aportó el 5% de la producción total de alimentos industriales, que puede superar el 30% si se incluyen los encadenamientos con otras industrias alimentarias.

Por otra parte, el comercio exterior colombiano del sector está dominado por el aceite de palma, que abastece mercados como la Unión Europea y Brasil. Sin embargo, el país sigue siendo dependiente de la importación de aceites como el de soya y girasol debido a la insuficiente producción local. Entre 2012 y 2021, el 33% del consumo aparente de aceites y grasas fue cubierto por importaciones, con diferencias según



Análisis de producto – Aceites y grasas

el producto, como el aceite de girasol que es 100% importado.

En cuanto a la demanda de aceites y grasas para usos alimenticios en Colombia ha crecido de manera sostenida en los últimos años, impulsada por el aumento de la población, la urbanización y cambios en los hábitos de consumo. Se observa una preferencia creciente por los aceites vegetales y una disminución en el consumo de margarinas y otras grasas, en concordancia con las tendencias mundiales.

Con respecto a los precios internacionales de los aceites, se ha observado una desaceleración desde 2022; no obstante, en Colombia esta reducción ha sido más lenta, debido a factores como los altos costos de producción y la estructura del mercado local. En los últimos meses los precios internacionales han mostrado una tendencia al alza, lo que sugiere que

los precios nacionales podrían seguir esta misma dirección al cierre del año, impulsados por una tasa de cambio que se ha mantenido por encima de los COP 4.000.

Entre 2018 y 2023, se registró en promedio el 31,8% de la producción nacional de aceite de palma en la Bolsa Mercantil de Colombia, mostrando una correlación con la evolución de los precios. Este contexto evidencia cómo las empresas del sector pueden beneficiarse de los mecanismos que ofrece la Bolsa Mercantil, especialmente cuando existen mayores necesidades de liquidez.

La Bolsa Mercantil de Colombia, como escenario de financiación y comercialización para distintos sectores, realiza este análisis con el objetivo de ayudar a promover la competitividad en la cadena de aceites y grasas, y su papel como dinamizador de cadenas de valor en la agroindustria del país.



Aceites y grasas, aliados clave de la seguridad alimentaria y el desarrollo industrial

Los aceites y las grasas son productos alimenticios que pueden ser de origen animal, vegetal, o ser una mezcla de ambos. Las grasas son sólidas o semisólidas a temperatura ambiente (20°C), mientras que los aceites permanecen líquidos en las mismas condiciones. Ambos están compuestos principalmente por triglicéridos, que son moléculas formadas por tres ácidos grasos unidos a una molécula de glicerol; esta es la base de su estructura y propiedades funcionales (DNP, 2018).

El mercado mundial de aceites y grasas es uno de los más dinámicos y esenciales dentro de la industria, debido a los encadenamientos con otras actividades productivas, y su impacto significativo en la seguridad alimentaria y la economía global. Dentro de este mercado, se destacan principalmente tres grupos de productos: aceites vegetales, grasas animales y margarinas.

Los aceites vegetales, como los de soya, canola, girasol y palma, tienen un amplio uso en la fabricación de combustibles y cosméticos, así como en la alimentación humana, ya que constituyen una fuente primaria de lípidos. Por su parte, las grasas animales, como la manteca de cerdo y la mantequilla, son más ricas en ácidos grasos saturados y se emplean mayormente en la industria de alimentos para animales. Las margarinas, productos elaborados a partir de aceites vegetales

parcialmente hidrogenados, se diseñaron como sustitutos de la mantequilla y también ocupan un lugar importante en la industria alimenticia (FAO, 2002).

A nivel global, el aceite de palma es el más importante en términos de producción y consumo, representando más del 33% de la producción mundial de aceites vegetales, con Indonesia y Malasia como principales productores (FAO, 2002). Aunque la producción de Colombia es muy inferior a la de estos países, ha experimentado un crecimiento sostenido, impulsado por la demanda interna, exportaciones y su diversificación en biocombustibles y productos cosméticos (Furumo, 2019).

A pesar de los avances tecnológicos en la producción de oleaginosas, a nivel mundial el sector enfrenta grandes desafíos en términos de sostenibilidad. Particularmente, la producción de aceite de palma está relacionada con problemas como la deforestación y pérdida de biodiversidad, principalmente en el sudeste asiático (Qaim & Siregar, 2020). Sin embargo, la industria ha hecho avances hacia la sostenibilidad con iniciativas como la certificación RSPO (*Roundtable on Sustainable Palm Oil*) y otras acciones para mitigar los impactos ambientales (OCDE-FAO, 2023).

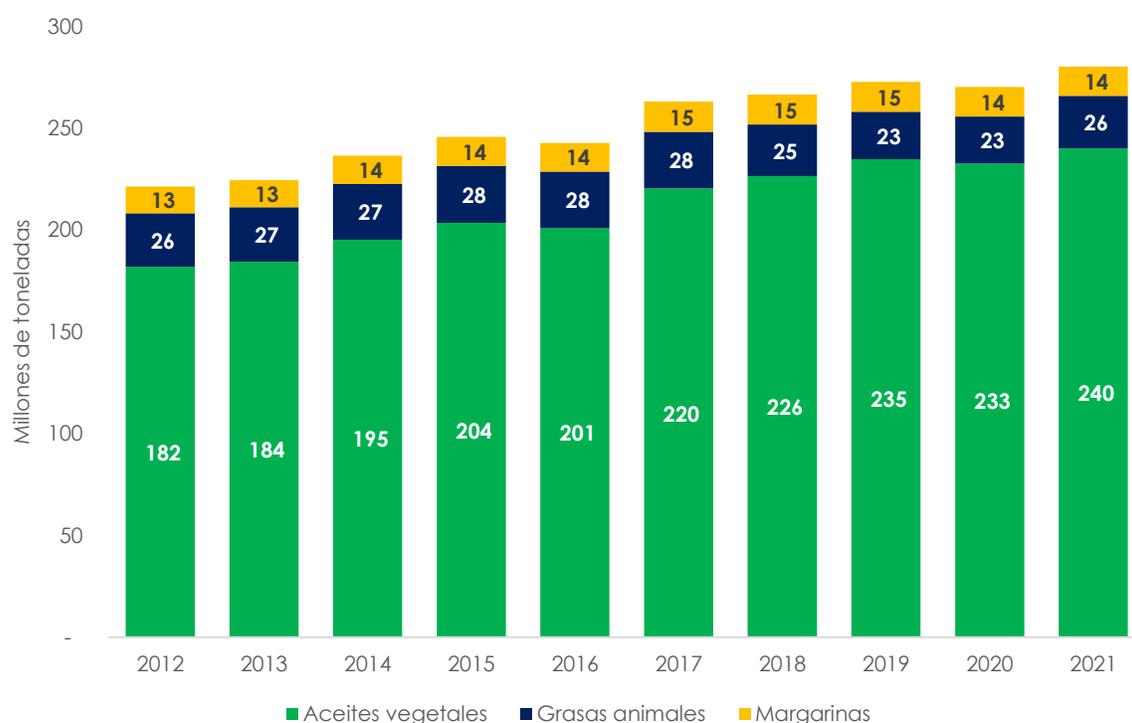


Indonesia lidera la producción mundial de aceites vegetales y Estados Unidos la de grasas animales

Entre 2012 y 2021, la producción mundial de aceites y grasas a nivel mundial presentó un crecimiento del 26,6%, a una tasa media anual del 2,7% (Gráfica 1).

Se destaca la cifra alcanzada en 2021 de 280 millones de toneladas, la más alta del periodo analizado, la cual se puede asociar principalmente a la recuperación económica global posterior a la pandemia, en donde se evidenció un aumento de la demanda de alimentos y biocombustibles (James, 2020).

Gráfica 1. Producción mundial de aceites y grasas. 2012-2021



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de FAO/STAT

A nivel global, los aceites de palma, soya, colza (canola) y girasol son los más importantes en términos de producción y consumo; en 2021 la producción mundial de estos aceites alcanzó los 208 millones de toneladas, que representan cerca del 87% de la producción mundial de aceites vegetales (Tabla 1).

El aceite de palma se destaca por su bajo costo y versatilidad, siendo ampliamente utilizado en la industria alimentaria y en la producción de biocombustibles. El aceite de soya, por su parte, es valorado tanto por su contenido nutricional como por su uso en productos industriales, mientras que el aceite de colza o canola es conocido por su perfil saludable, con alto contenido de ácidos grasos monoinsaturados (Castellano, 2017).

Tabla 1. Producción de aceites vegetales en el mundo, 2021
(Miles de toneladas)

Producto	Total	Part. %
Aceite de palma	80.697	33,6%
Aceite de soya	78.808	32,8%
Aceite de colza de en bruto	29.911	12,5%
Aceite de girasol de en bruto	18.764	7,8%
Aceite de almendra de palma	8.008	3,3%
Aceite de maní	6.600	2,7%
Aceite de algodón	5.569	2,3%
Aceite de maíz	3.432	1,4%
Aceite de oliva	3.348	1,4%
Aceite de copra	2.702	1,1%
Aceite de sésamo	1.302	0,5%
Aceite de linaza	927	0,4%
Aceite de cártamo de alazor	60	0,0%
Total	240.128	100%

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de FAOSTAT

En el segmento de grasas animales y margarinas, las margarinas lideran con el 35,9% del total, equivalente a 14.452 mil toneladas (Tabla 2), destacando la relevancia de los productos procesados a partir de aceites vegetales en la industria alimentaria.

En cuanto a las grasas animales, la manteca de cerdo y la grasa de cerdo procesada son las más significativas, representando entre las dos, más del 50% de la producción mundial. Esto refleja la alta demanda de grasa porcina, tanto en su forma cruda como en productos procesados (Tabla 2).

Tabla 2. Producción de grasas animales y margarinas en el mundo, 2021
(Miles de toneladas)

Producto	Total	Part. %
Margarina y grasa de cocinar	14.452	35,9%
Grasa de cerdo (manteca)	12.223	30,3%
Grasa de cerdo procesada	8.949	22,2%
Grasa de bovino sin procesar	3.195	7,9%
Grasa de ovino sin procesar	631	1,6%
Grasa de búfalo sin procesar	450	1,1%
Grasa de caprino sin procesar	350	0,9%
Grasa de camello	28	0,1%
Total	40.277	100%

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de FAOSTAT

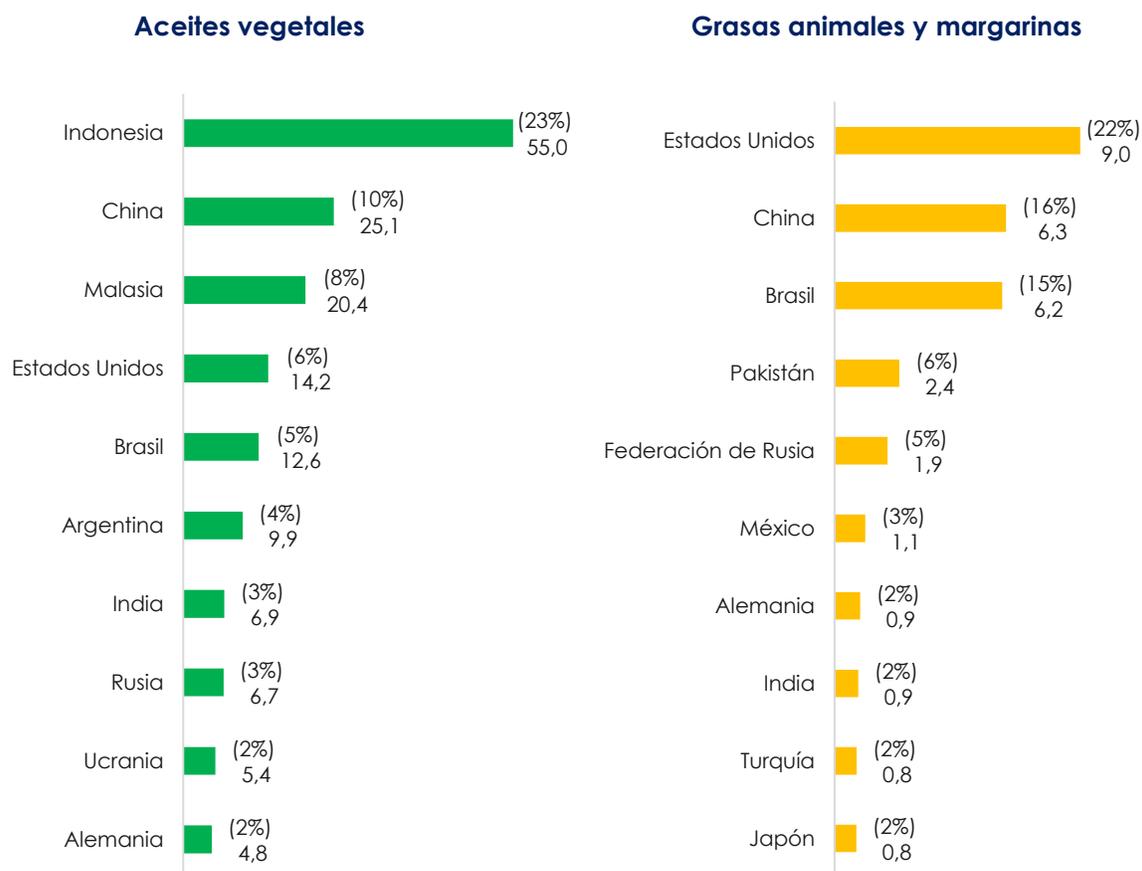
La producción mundial de aceites vegetales está dominada por Indonesia, China y Malasia, los cuales son los responsables de cerca del 41% de la producción mundial con 100,5 millones de toneladas (Gráfica 2).

Análisis de producto – Aceites y grasas

Indonesia y Malasia son los principales productores de aceite de palma, aportando el 84% de la oferta del principal aceite vegetal. Por su parte, China lidera la producción de aceite de soya, representando el 22% de la producción global, seguido por Estados Unidos y Brasil.

De otra parte, Estados Unidos lidera la producción de grasas animales y margarinas con 9 millones de toneladas, principalmente margarina y manteca de cerdo, de los cuales aporta el 31% y 27% de la oferta mundial, respectivamente (Gráfica 2).

Gráfica 2. Top 10 productores de aceites y grasas en el mundo en 2021
(Participación % - Millones de toneladas)



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de FAOSTAT

Según estimaciones de *Oils and Fats International* (2024), la producción mundial de aceites vegetales alcanzará niveles récord en 2025, impulsada por un aumento en la extracción de aceite de soya y palma; la disponibilidad de aceite de girasol podría disminuir debido a la reducción de la producción en Argentina y Ucrania.

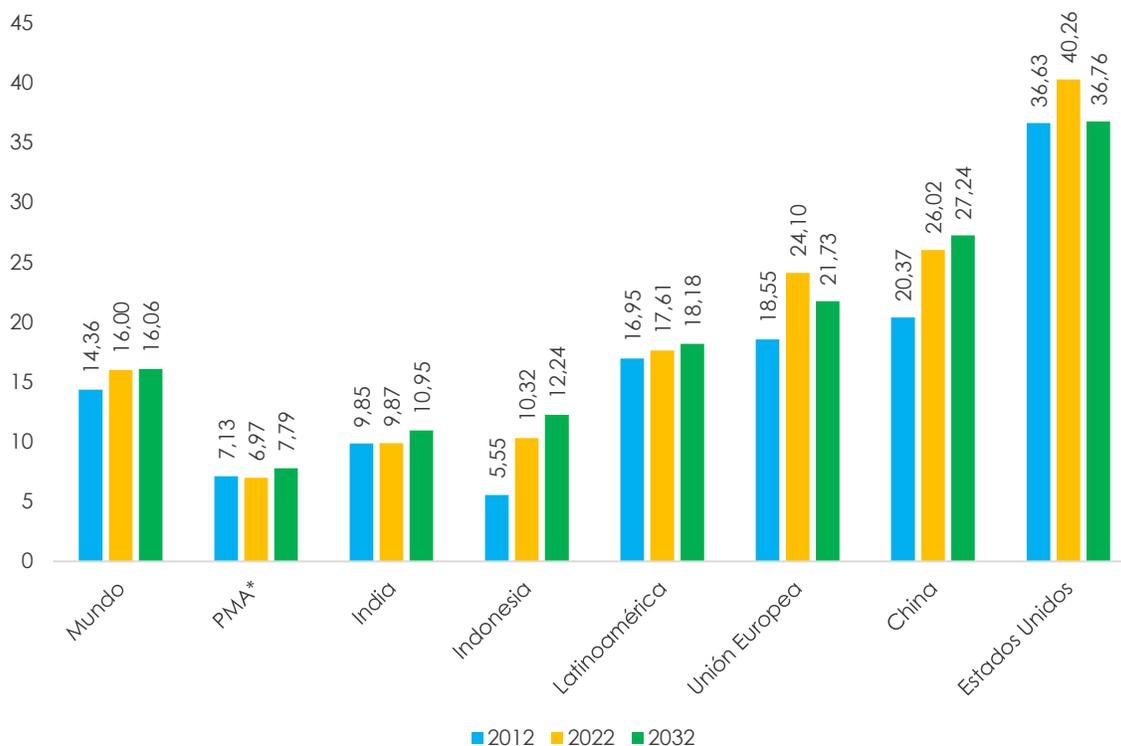


Asia es la región con mayor demanda de aceites vegetales, siendo China e India los principales consumidores

El consumo de aceites y grasas ha crecido significativamente en las últimas décadas, impulsado por el aumento de la población, el incremento de los ingresos y los cambios en los hábitos alimentarios, especialmente en los países en desarrollo. Los aceites vegetales que son los más comunes, tienen dos principales usos: el consumo humano, que representa el 57% del total, y como materia prima para la producción de biodiésel, que abarca el 16%. Además, se emplean en la industria cosmética, barnices y la alimentación animal (OCDE-FAO, 2023).

En 2021, el consumo mundial de aceites vegetales superó los 200 millones de toneladas, liderado por el aceite de palma, seguido por el de soya (OCDE-FAO, 2023). Se proyecta que el crecimiento del consumo per cápita será más lento en los próximos años, especialmente en países de altos ingresos, mientras que en los mercados emergentes como India y China se espera que continúe en aumento debido a su gran población y creciente clase media (Gráfica 3).

Gráfica 3. Consumo per cápita de aceites vegetales en regiones y países seleccionados
(Kilogramos por persona por año)



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de OCDE-FAO
*PMA: Países Menos Desarrollados

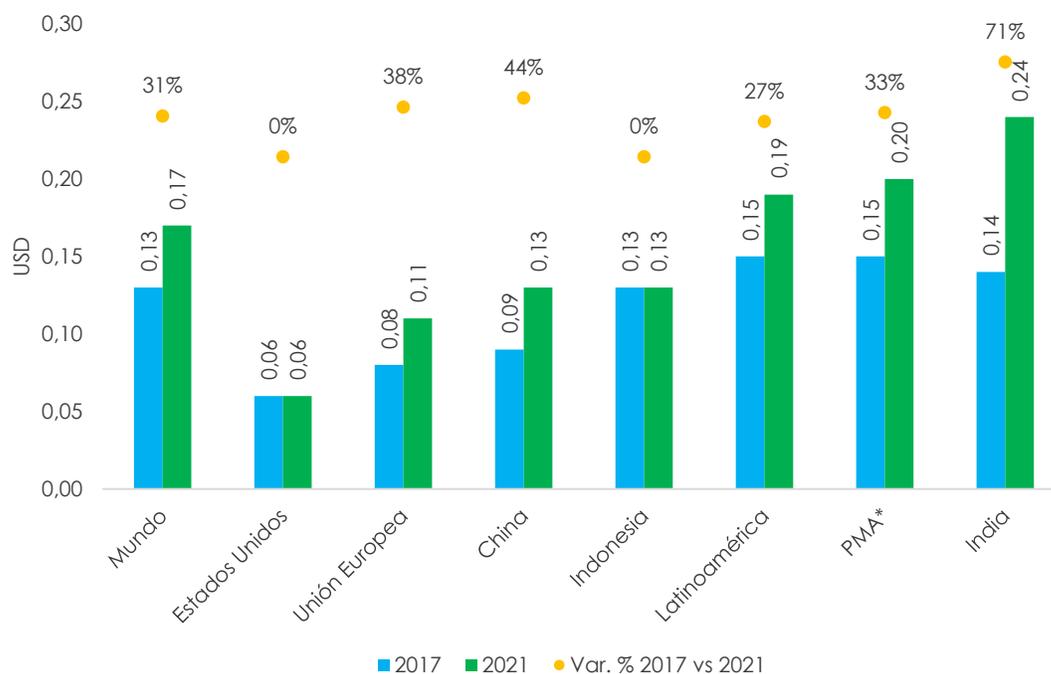
Según OCDE-FAO (2023), al 2032 Asia continuará siendo la región con el mayor consumo, con China e India impulsando la demanda para usos como cocina e industria alimentaria. En países menos adelantados, el consumo per cápita crecerá un 11,8% debido al aumento de ingresos, alcanzando los 8 kilogramos por persona para ese año. En contraste, en los países desarrollados como Estados Unidos y Europa, donde el consumo per cápita fue de 40,2 y 24,1 kilogramos por persona en 2022, respectivamente, se prevé una disminución del 8,7% y 9,8% para 2032. Esto se atribuye a políticas orientadas a reducir el consumo de grasas saturadas y a promover el uso de aceites más saludables.

En los países en desarrollo, las familias suelen tener una dieta baja en grasas debido a ingresos limitados y acceso restringido a alimentos diversificados. En contraste, en los países desarrollados, la disponibilidad de grasas, especialmente de origen animal, es alta. Sin embargo, las políticas en estas regiones buscan reducir el consumo de ácidos grasos saturados y fomentar el uso de aceites vegetales más saludables (FAO, 2002), lo que ofrece una oportunidad para el crecimiento del mercado de aceites vegetales más nutritivos y sostenibles.

Análisis de producto – Aceites y grasas

Los costos de los aceites vegetales explican en parte estas tendencias de consumo, ya que son un determinante importante del acceso. Mientras que en 2021 en regiones como Estados Unidos y la Unión Europea el costo diario de aceites vegetales se mantuvo en USD 0,06 y USD 0,08 por persona al día, respectivamente, en países como India y los países menos adelantados, el costo fue significativamente más alto (USD 0,24 y USD 0,20, respectivamente) (Gráfica 4).

Gráfica 4. Costo diario de aceites vegetales por persona y año en regiones y países seleccionados, 2021



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de FAOSTAT
*PMA: Países Menos Desarrollados

Se destaca el aumento en el costo de los aceites en la India entre 2017 y 2021 del 73%, el cual puede estar impulsado por una creciente demanda de opciones más saludables, como los aceites ricos en ácidos grasos monoinsaturados, entre los cuales se destacan el de oliva y el de canola. Estos productos han sido especialmente bien recibidos entre la población urbana (Olive Oil Times, 2018).

Aunque en los países en desarrollo el costo de los aceites es más alto que en los países de altos ingresos, se prevé que a medida que la urbanización avance en las naciones de ingresos bajos, los hábitos alimentarios y los modelos tradicionales de alimentación se orienten cada vez más hacia el consumo de alimentos procesados con un alto contenido de aceite vegetal (OCDE-FAO, 2023).

Indonesia y Malasia lideran el mercado exportador de aceites y grasas en el mundo

El comercio internacional de aceites y grasas es un componente importante del mercado global. La dinámica comercial en los últimos años ha estado influenciada por barreras arancelarias y las políticas de sostenibilidad (WTO, 2022).

Entre 2013 y 2022, el valor de las exportaciones de aceites y grasas experimentó un crecimiento del 78,1%, a un ritmo promedio anual del 6,6% (Gráfica 4). Cabe resaltar el periodo de 2018 a 2022, en el cual el valor de las exportaciones experimentó un crecimiento sostenido, asociado principalmente a la subida de los precios mundiales del aceite de palma a causa de una menor producción en el continente asiático (FAO, 2024).

A pesar del incremento en el valor del mercado, las cantidades totales exportadas crecieron tan solo un 3,1% en ese mismo periodo. Las ventas externas de aceites vegetales disminuyeron un 0,2%, mientras que las de margarinas lo hicieron en un 19,7%. El crecimiento del 33,6% en las exportaciones de margarinas, compensó la caída de los otros segmentos (Gráfica 5).

Gráfica 5. Exportaciones mundiales de aceites y grasas, 2013-2022

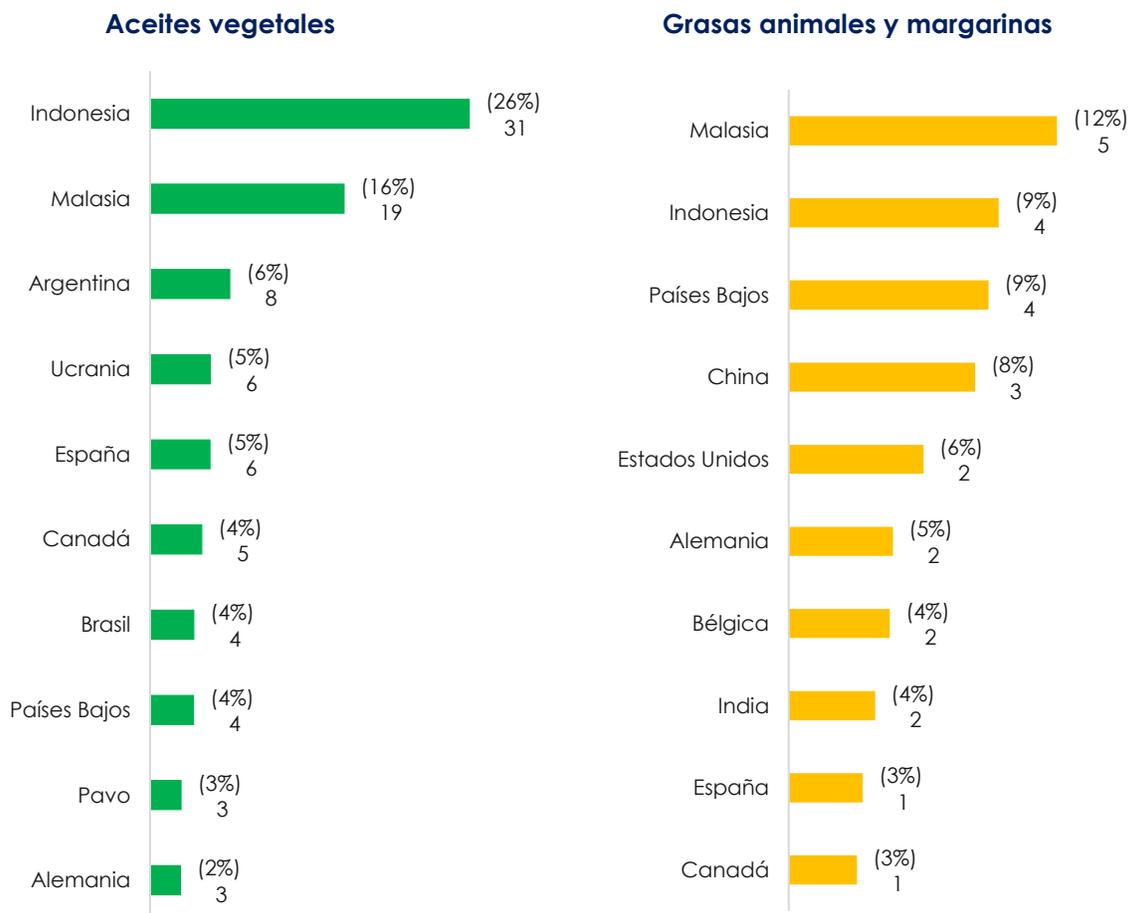


Fuente: Elaboración propia a partir de datos de UN Comtrade

Respecto a los principales exportadores de aceites vegetales, se destaca Indonesia que lidera el mercado con una participación del 26%, y cuyo valor exportado ascendió a USD 31 mil millones en 2022. Seguido se encuentran Malasia y Argentina con el 16% y 6% de participación, respectivamente (Gráfica 5).

En cuanto a grasas animales y margarinas, los principales exportadores son Malasia, Indonesia y Países Bajos, entre los cuales se concentra el 30% de este mercado, con USD 12 mil millones exportados en 2022 (Gráfica 6).

Gráfica 6. Top 10 exportadores de aceites y grasas en 2022
(Participación % - USD miles de millones)

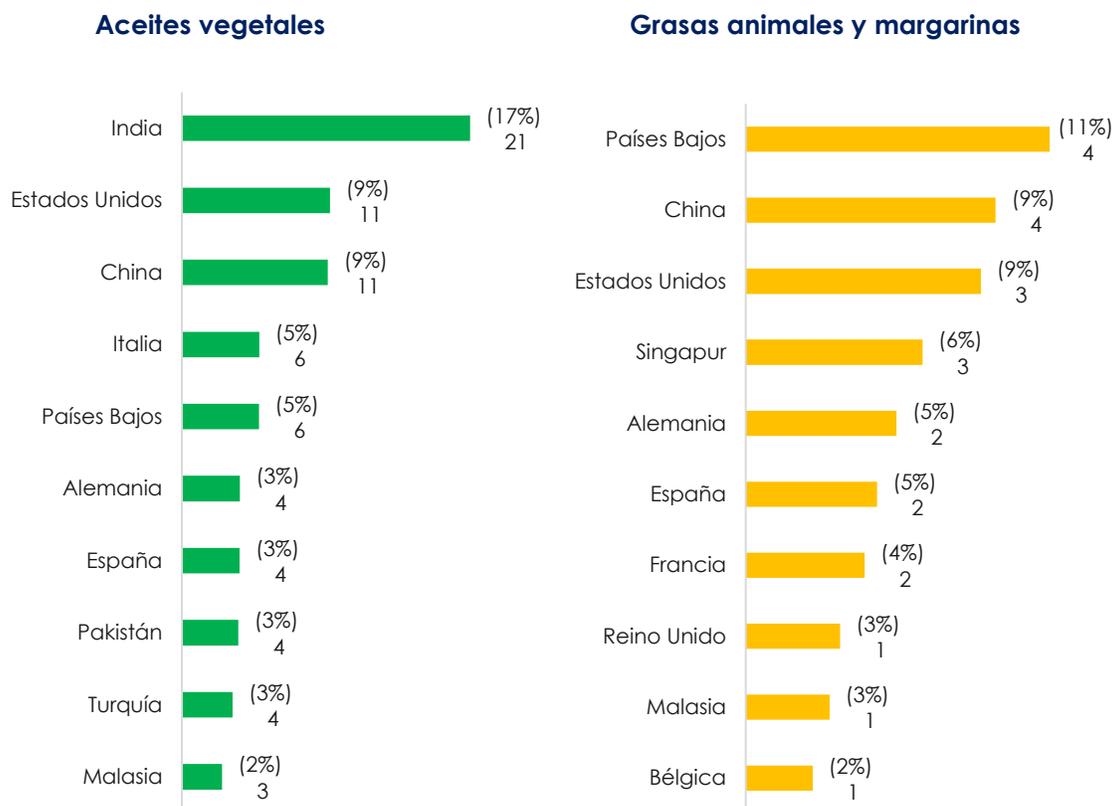


Fuente: Elaboración propia a partir de datos de UN Comtrade

En cuanto a las importaciones de aceites vegetales, se destacan India, Estados Unidos y China como los principales compradores, concentrando el 35% del mercado global, con un valor total de USD 43 mil millones en 2022 (Gráfica 6). La alta demanda de estos productos en dichos países está impulsada por el tamaño de su población y el uso de aceite de palma en las industrias alimenticia y de cosméticos, principalmente (James, 2020).

Por otro lado, Países Bajos es el principal importador de grasas animales y margarinas, con un valor de USD 4.400 millones, seguido por China (USD 3.600 millones) y Estados Unidos (USD 3.400 millones) (Gráfica 7). Además del crecimiento de la industria alimentaria en estos países, este fenómeno está vinculado a una infraestructura de extracción de grasas altamente desarrollada que demanda grandes volúmenes de materias primas, especialmente en Países Bajos y otros países de Europa (Informes de expertos, 2023).

Gráfica 7. Top 10 importadores de aceites y grasas en 2022
(Participación % - USD miles de millones)



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de UN Comtrade

El sector de aceites y grasas se vincula productivamente con otras actividades clave en Colombia

El sector de aceites y grasas en Colombia es un pilar fundamental tanto en la agroindustria como en la economía rural del país. Este sector está impulsado principalmente por el aceite de palma, con el cual Colombia se ha posicionado como el cuarto productor mundial y el primero en Latinoamérica, lo que evidencia la importancia de esta agroindustria para el desarrollo económico y social en zonas rurales (Agronegocios, 2023). Este cultivo no solo genera empleo, sino que también contribuye a la seguridad alimentaria y a la balanza comercial del país.

La producción de aceite de palma representa más del 90% de la oferta de aceites vegetales en Colombia (DNP, 2012). Esto se debe a que el cultivo de palma de aceite es el de mayor extensión con casi 600 mil hectáreas, ubicadas en cuatro principales regiones, siendo la zona oriental la más extensa con más de 280 mil hectáreas. Aunque otros aceites como el de soya y girasol también se producen, su impacto es menor en comparación con el de palma.

Análisis de producto – Aceites y grasas

En los últimos diez años la industria del aceite de palma en Colombia ha crecido más del 70%, lo que confirma su continuo dinamismo (Agronet, 2023). No obstante, el sector enfrenta retos significativos, como la sostenibilidad de la producción, especialmente por el impacto ambiental asociado con la deforestación y la biodiversidad (Furumo, 2019). Estos desafíos demandan una mayor atención en políticas y prácticas sostenibles.

Las grasas animales y margarinas también desempeñan un rol importante en el consumo de grasas en Colombia. Aunque el uso de grasas animales, como la manteca de cerdo y la grasa de res, sigue siendo relevante, la margarina ha ganado terreno debido a su precio accesible y sus aplicaciones en la industria alimentaria. Esta última, en gran medida, está elaborada a partir de aceites vegetales como el de palma (Asograsas, 2024).



En general, el sector de aceites y grasas es importante dentro de la industria colombiana, debido a los vínculos productivos con la industria de alimentos, así como con otras actividades clave. Según cifras del DANE, en 2023 la industria de elaboración de aceites y grasas de origen vegetal y animal aportó el 5% de la producción total de alimentos industriales. No obstante, al considerar los encadenamientos con otras industrias alimentarias, su contribución puede superar el 30%.

El sector de los aceites y grasas contribuye a la producción de alimentos balanceados para animales mediante las tortas y cascarillas de semillas y frutos oleaginosos, y los ácidos grasos obtenidos en el proceso de extracción de aceites son insumos para la industria jabonera y de productos de tocador. Además, está conectado con sectores como la panadería, confitería, chocolatería, la industria farmacéutica e incluso de combustibles (DNP, 2012).

La producción de aceite de palma representa cerca del 90% de la oferta de aceites vegetales en Colombia

Entre enero de 2018 y enero de 2024 la producción de aceites y grasas en Colombia creció un 11,6%, evidenciando fluctuaciones cíclicas con periodos de crecimiento entre enero y abril, y posteriores caídas hacia el final de cada año. Esto sugiere que existen patrones estacionales bien definidos en la elaboración de aceites y grasas, vinculados principalmente a los ciclos productivos de este sector (Gráfica 7).

Se destaca el crecimiento de la producción que se evidencia a partir de mediados de 2020, y que culmina en abril de 2022 cuando el índice alcanza un máximo de 171,6. A partir del segundo semestre de 2022, se aprecia una tendencia decreciente en los periodos siguientes, alcanzado en junio de 2024 la cifra de 106,7, la cual es un 9.3% menor al índice registrado en junio de 2023 (Gráfica 8).

Gráfica 8. Índice de producción real de aceites y grasas de origen vegetal y animal en Colombia. 2018-2024



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de EMMET-DANE

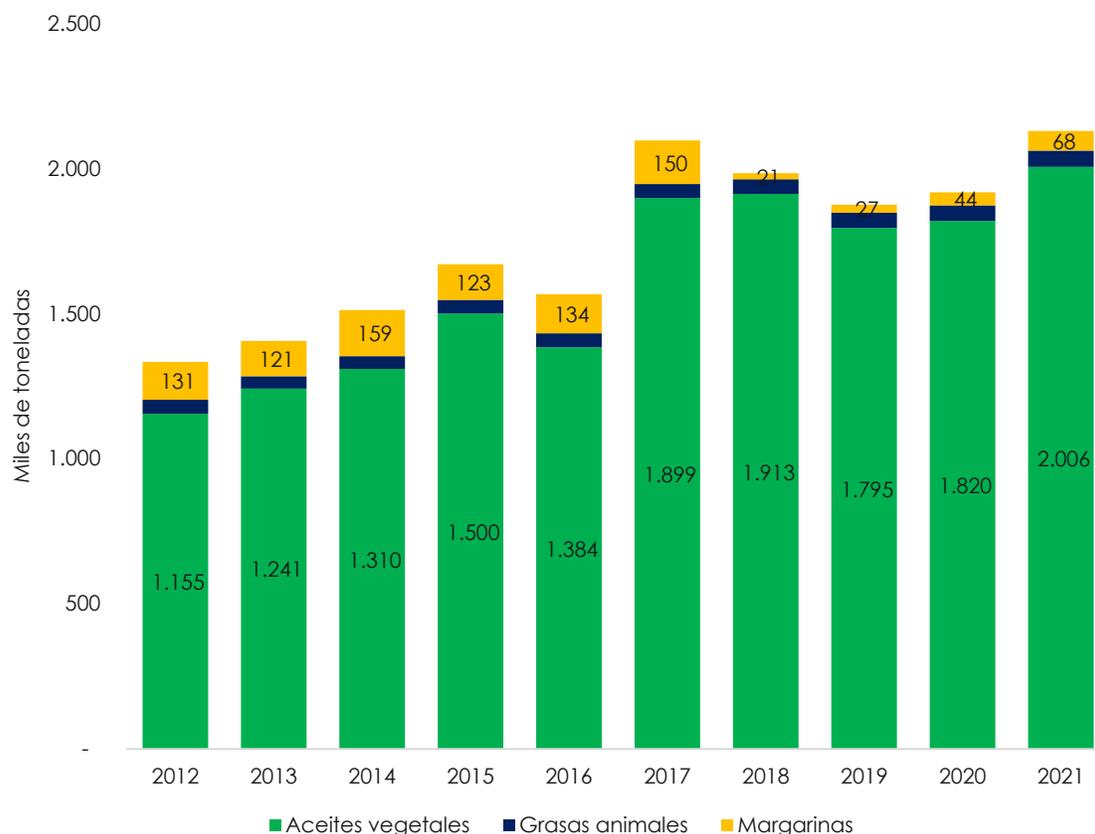
El nivel de producción en 2024 se ha percibido menor comparado con el máximo alcanzado en 2022 y 2023, un hecho que se asocia principalmente al impacto del Fenómeno del Niño que afectó la disponibilidad de agua en las principales regiones productoras de aceite palma, cuya producción es la más representativa. Además, la caída de los precios internacionales del aceite de palma desde 2022 ha afectado la rentabilidad del sector, influyendo a su vez en una menor dinámica de producción en 2024 (Fedepalma, 2024).

Al diferenciar entre los segmentos analizados en este estudio, entre 2012 y 2021 la producción de aceites vegetales creció un 73,7%, impulsado por la expansión de

Análisis de producto – Aceites y grasas

la demanda interna y externa, sobre todo para biodiésel y alimentos. Mientras que, las grasas animales crecieron de manera más moderada un 16% y las margarinas cayeron un 48,1%, lo que refleja una menor preferencia por estos productos, posiblemente debido a la percepción de opciones más saludables o cambios en hábitos alimentarios (Delgado, 2024) (Gráfica 9).

Gráfica 9. Producción de aceites y grasas de origen vegetal y animal en Colombia, 2018-2024



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de EMMET-DANE

El aceite de palma es el aceite vegetal más producido en el país, representando en 2021 el 87% de la producción de este segmento. Las condiciones climáticas favorables y a las políticas gubernamentales de apoyo a la agroindustria convierten a Colombia en el mayor productor de aceite de palma en Latinoamérica y el cuarto a nivel mundial (Minagricultura, 2021).

En cuanto a las grasas animales, la manteca de cerdo es la más importante, con una producción de 28 mil toneladas en 2021. La margarina, con 67,7 mil toneladas ese mismo año, supera a las grasas animales en volumen, lo que destaca su relevancia en el mercado colombiano, a pesar de la disminución en su producción en años recientes (Tabla 3).

Tabla 3. Producción de aceites y grasas en Colombia, 2021
(Miles de toneladas)

Aceites vegetales

Grasas animales y margarinas

Producto	Cantidad	%
Aceite de palma	1.748	87,1%
Aceite de soya	126	6,3%
Aceite de almendra de palma	119	5,9%
Aceite de maíz	14	0,7%
Aceite de sésamo	0,1	0,0%
Aceite de copra	0,04	0,0%
Aceite de algodón	0,00	0,0%
Total	2.006	100%

Producto	Cantidad	%
Margarina y grasa de cocinar	67,72	54,6%
Grasa de cerdo (manteca)	28,02	22,6%
Grasa de bovino sin procesar	21,68	17,5%
Grasa de cerdo procesada	6,35	5,1%
Grasa de búfalo sin procesar	0,30	0,2%
Grasa de ovino sin procesar	0,02	0,0%
Grasa de caprino sin procesar	0,01	0,0%
Total	124	100%

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de FAOSTAT

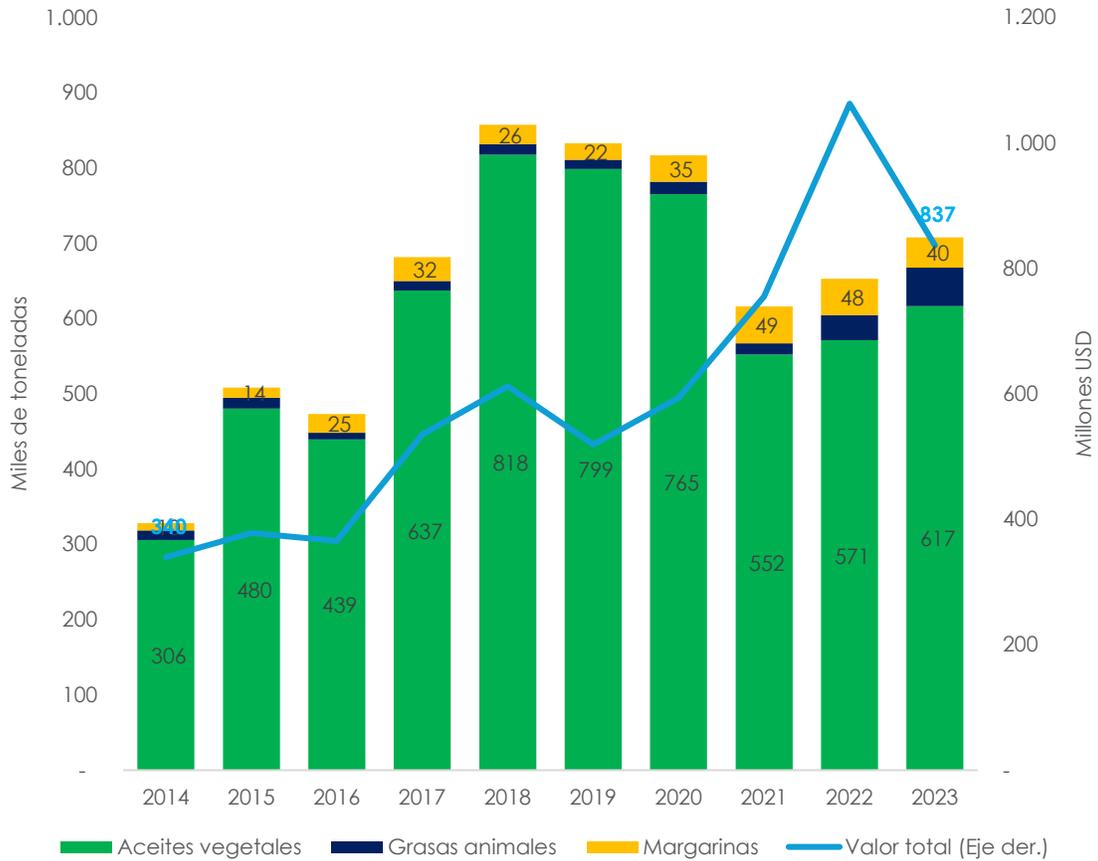
El comercio de aceites y grasas de Colombia se basa en exportaciones de aceite de palma e importaciones de otros aceites, como el de soya y girasol

En los últimos años, las exportaciones de aceites y grasas¹ han evidenciado una tendencia creciente, aunque con un comportamiento fluctuante, tanto en términos de valor como de cantidades. En el periodo 2014-2023, las exportaciones aumentaron en volumen un 116% a un ritmo promedio anual del 8,9%. En términos de valor, estas crecieron un 146% a una tasa promedio anual del 10,5% (Gráfica 10).

Entre 2020 y 2022, se destaca el aumento en valor de las compras externas a pesar de la caída en las cantidades, que puede atribuirse al incremento de los precios internacionales de los aceites vegetales, especialmente del aceite de palma. Este aumento se vio impulsado por una alta demanda y factores globales como crisis de suministros, conflictos geopolíticos y el alza en los costos de producción (BBC, 2022).

¹ Capítulo 15 del Sistema Armonizado.

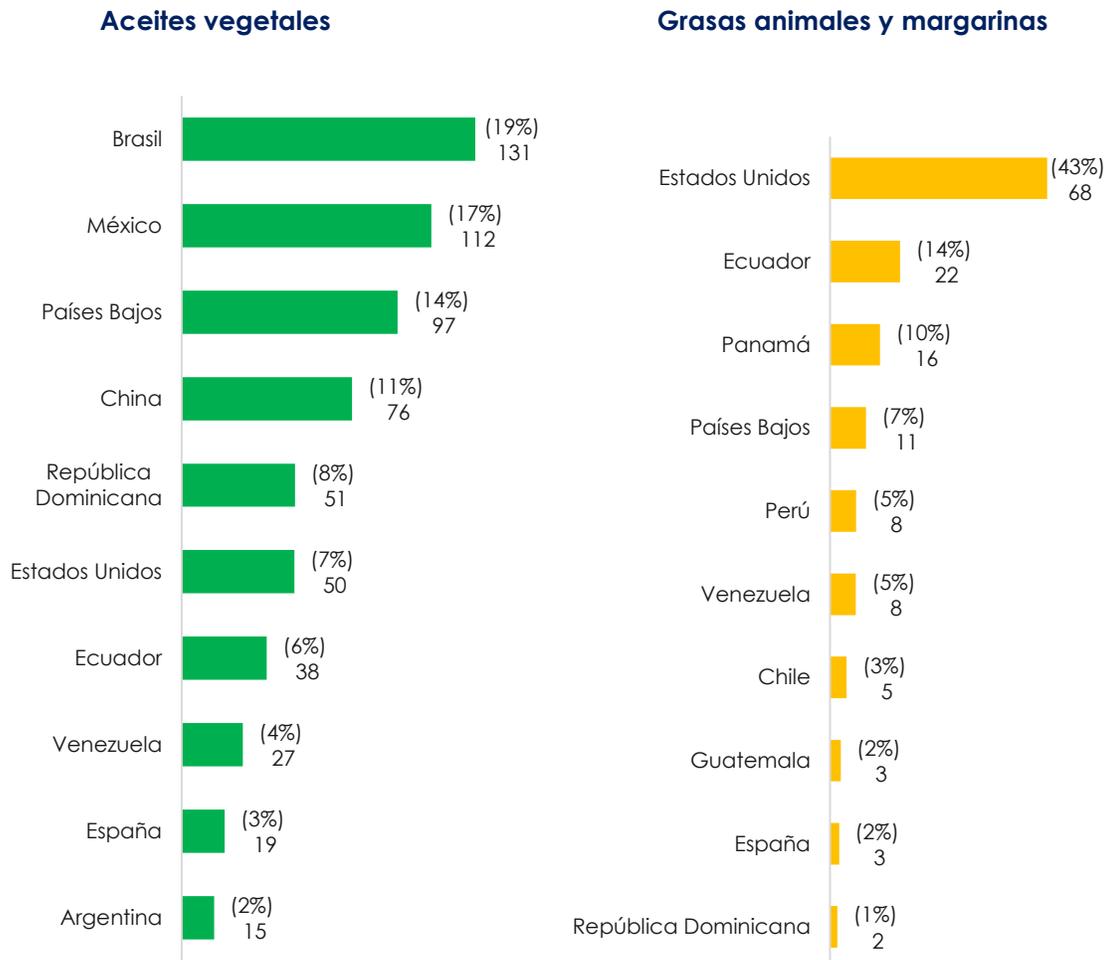
Gráfica 10. Exportaciones colombianas de aceites y grasas. 2014-2023



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de UN Comtrade

En 2023, el principal destino de las exportaciones colombianas de aceites vegetales fue Brasil que concentró el 19% de las ventas externas, seguido por México (17%) y Países Bajos (14%); entre estos tres destinos el valor de las exportaciones ascendió a USD 340 millones. Por su parte los principales destinos de las exportaciones de grasas animales y margarinas fueron Estados Unidos, Ecuador y Panamá, los cuales concentran el 67% de este mercado con un valor de USD 106 millones (Gráfica 11).

Gráfica 11. Países de destino de las exportaciones de aceites y grasas, 2023
(Participación % - USD millones)

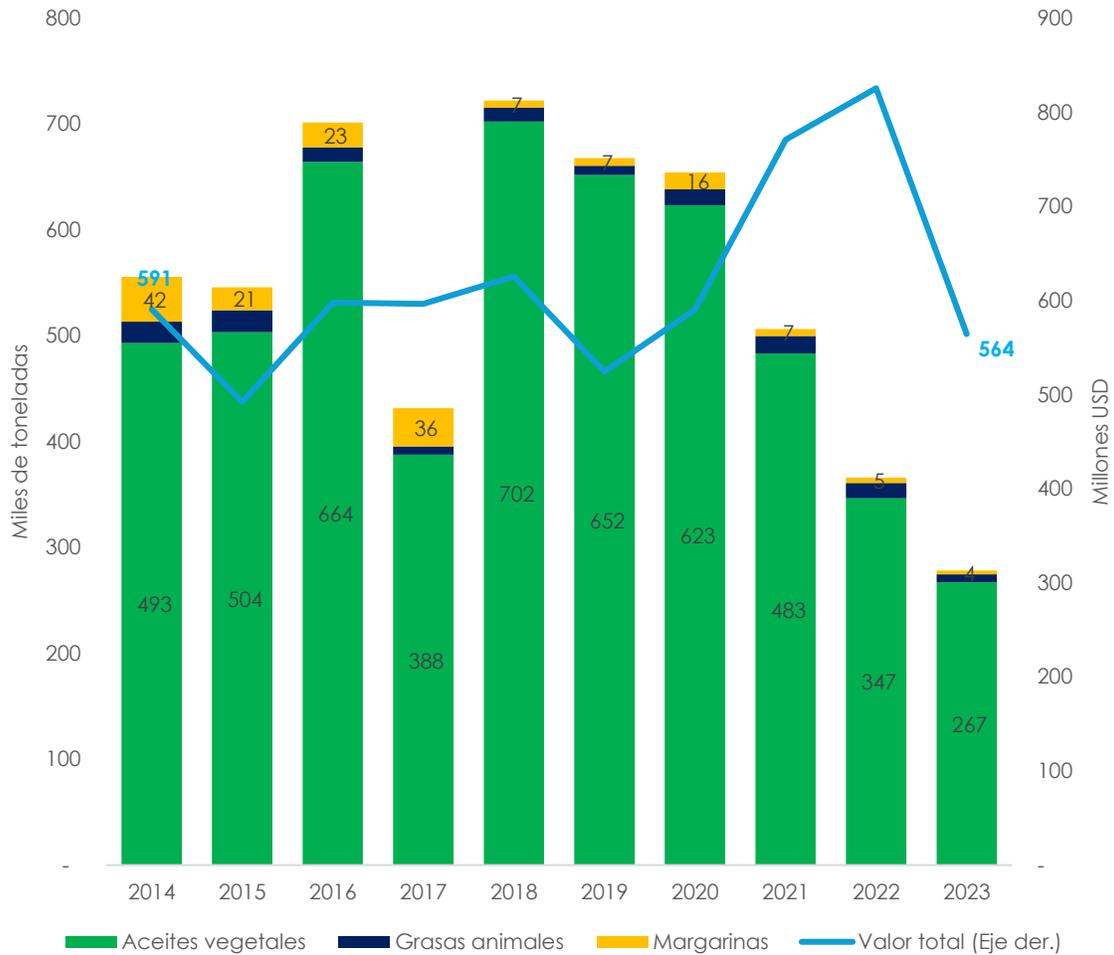


Fuente: Elaboración propia a partir de datos de UN Comtrade

De otra parte, entre 2014 y 2023 el valor de las importaciones disminuyó un 4% mientras las cantidades cayeron un 50%, creciendo a un ritmo promedio anual del -0,5% en valor, y del -7,4% en términos de cantidades (Gráfica 12).

Esta tendencia refleja el aumento de los precios internacionales de los aceites vegetales, como el de soya y girasol, que son los principales aceites importados en Colombia debido a la limitada producción local. La demanda interna se mantiene alta, lo que impulsa el costo de las importaciones pese a la disminución en volumen.

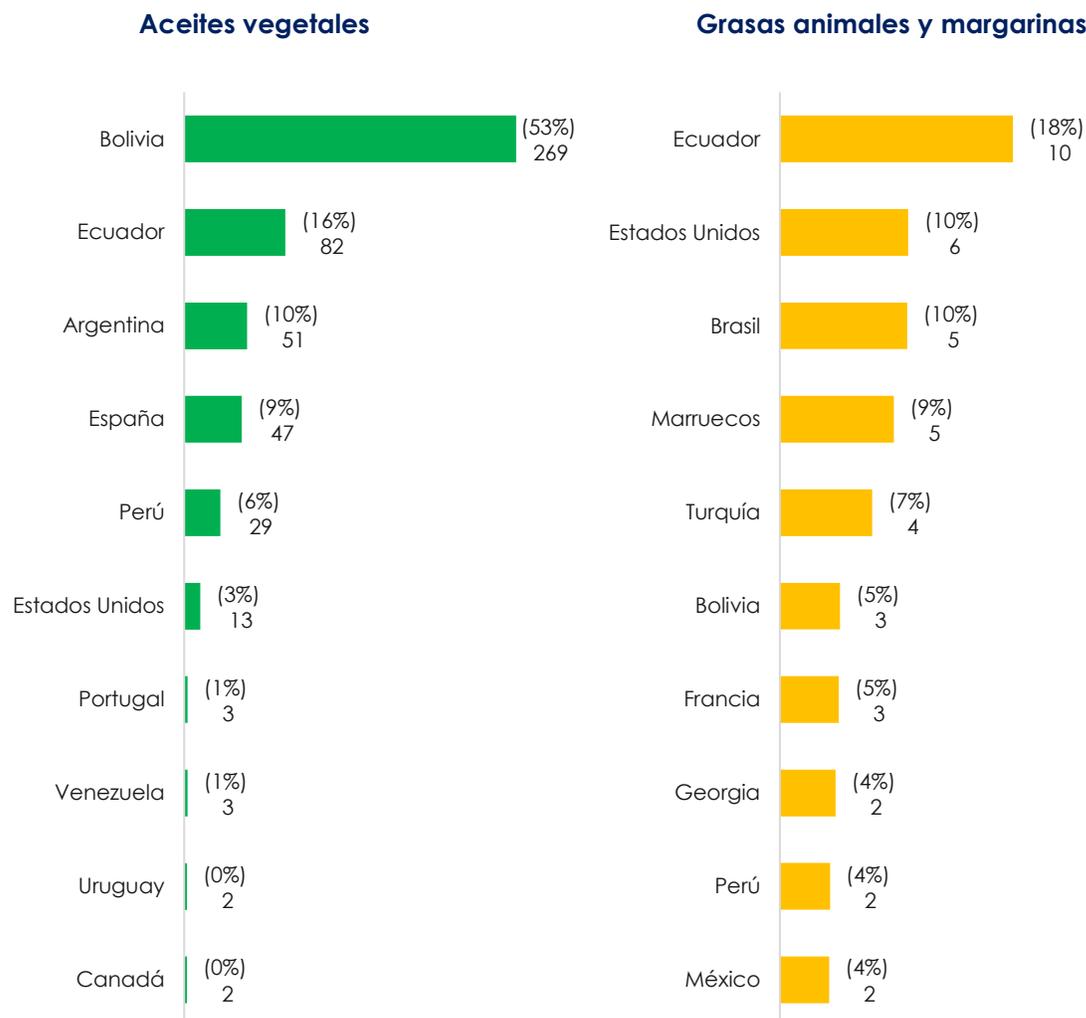
Gráfica 12. Importaciones colombianas de aceites y grasas. 2014-2023



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de UN Comtrade

El principal origen de las importaciones colombianas de aceites vegetales es Bolivia, que concentra cerca de la mitad de las compras externas, con un valor que asciende a USD 269 millones. Estas importaciones son principalmente de aceite de soya, impulsadas por la abundante oferta boliviana y el acuerdo comercial de la Comunidad Andina (CAN), que facilita el comercio entre ambos países. En cuanto a las grasas animales y margarinas, las importaciones provienen mayoritariamente de Ecuador, que aporta el 18%, seguido por Estados Unidos, con un 10% (Gráfica 13).

Gráfica 13. Países origen de las importaciones de aceites y grasas, 2023
(Participación % - USD millones)

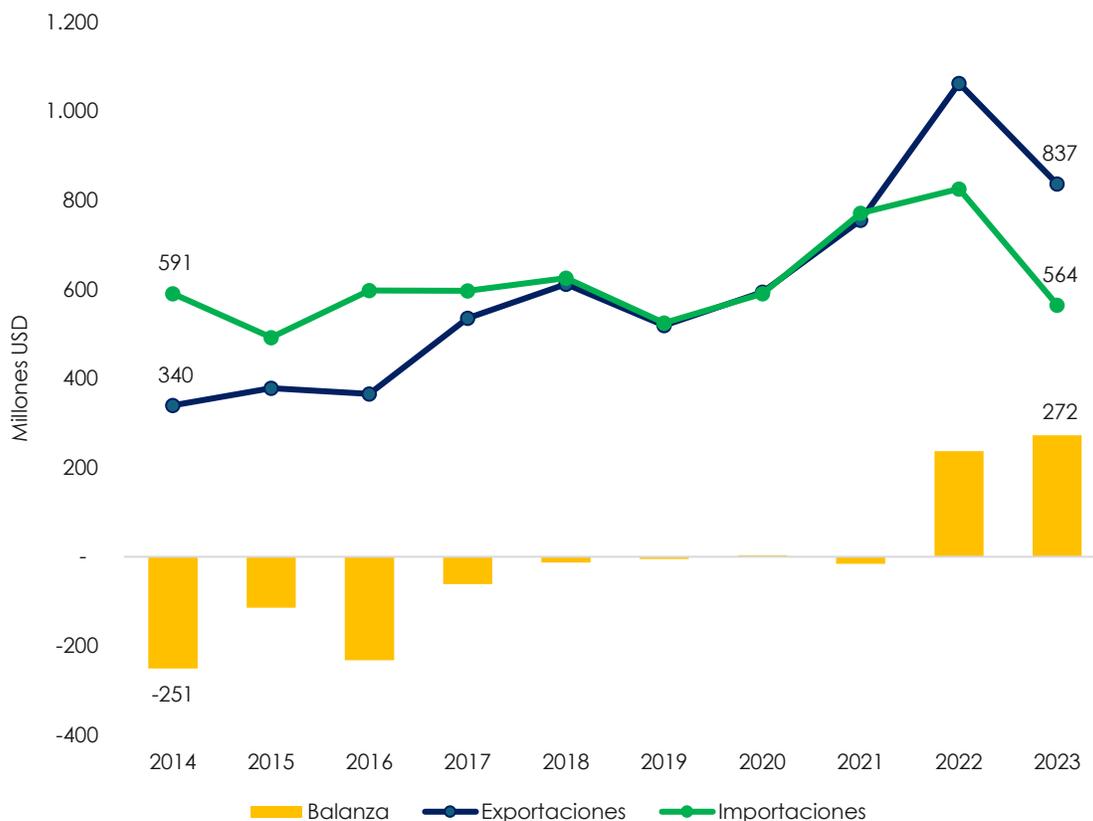


Fuente: Elaboración propia a partir de datos de UN Comtrade

Como se ha mencionado, las exportaciones de aceites y grasas de Colombia están dominadas por el aceite de palma, que constituye la mayor parte de las ventas internacionales y abastece mercados como la Unión Europea y Brasil. Sin embargo, el país depende de la importación de otros aceites, como el de soya y girasol, para satisfacer la demanda interna, debido a su limitada producción local en comparación con el aceite de palma.

Entre 2014 y 2023 la balanza comercial de aceites y grasas pasó de ser negativa (USD -251 millones) a ser positiva, alcanzando este último año la cifra de USD 272 millones. Las exportaciones superaron las importaciones, impulsadas por un fuerte aumento en el valor exportado de aceite de palma, principalmente, evidenciando mejoras en la competitividad del sector (Gráfica 14).

Gráfica 14. Balanza comercial de aceites y grasas. 2014-2023



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de UN Comtrade

Las exportaciones han sido un motor clave para la economía del sector, aunque también se enfrenta a desafíos como las restricciones comerciales y las fluctuaciones en los precios internacionales (Agronet, 2023).

Entre 2012 y 2021 el consumo de aceite de palma aumentó un 60%, mientras que el de margarinas se redujo en un 84%

La demanda de aceites y grasas en Colombia ha aumentado en los últimos años, impulsada por el crecimiento de la población y el cambio en los hábitos de consumo. El aceite de palma es el más consumido en el país, seguido por otros aceites vegetales como el de soya y girasol. La industria alimentaria es el principal sector consumidor, seguido por el sector doméstico (Fedepalma, 2022).

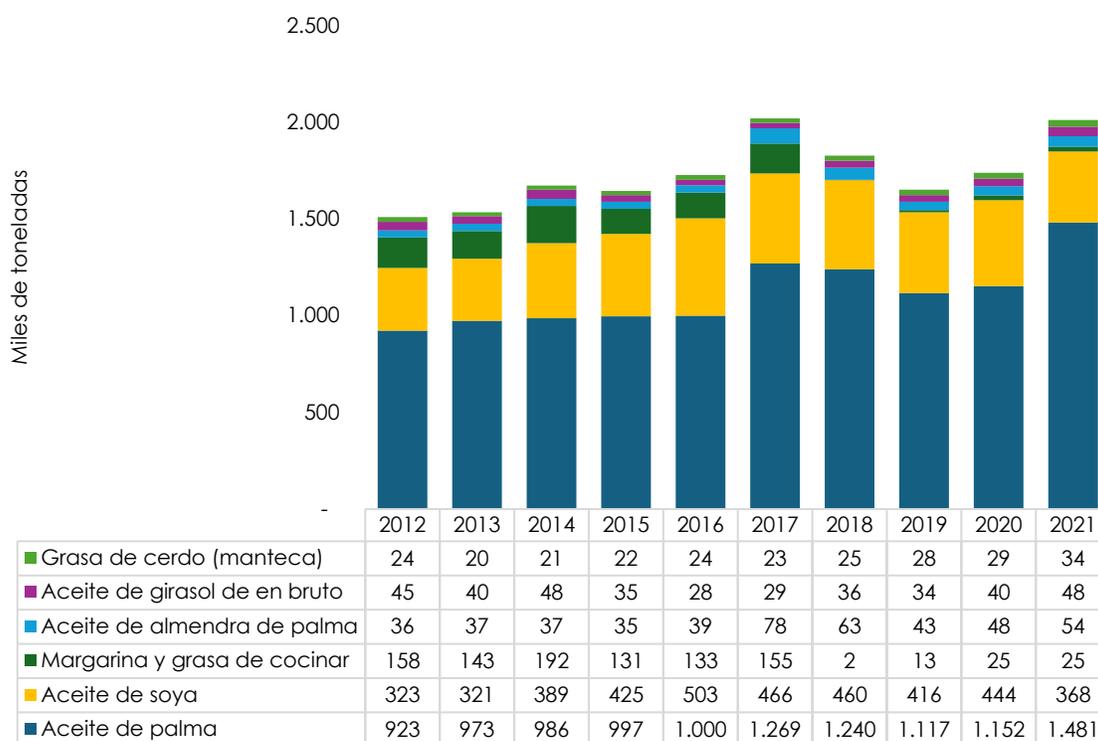
En lo que respecta al aceite de palma, el 74% de las ventas se realizan en el mercado local y el 26% restante se vende al exterior. La producción local se destina a la elaboración de biodiésel (44%), el consumo humano (47%) y la industria de alimentos concentrados (7%) (Agronet, 2023). Esta diversificación del uso muestra la versatilidad y la importancia del aceite de palma en la economía nacional.

Análisis de producto – Aceites y grasas

Al analizar el consumo aparente² de los principales aceites y grasas en Colombia, entre 2012 y 2021 este fue atendido en promedio en un 33% por las importaciones; sin embargo, esta proporción varía entre los principales productos: mientras en la grasa de cerdo y el aceite de palma esta proporción es del 13% y 16% respectivamente, en el aceite de girasol y el aceite de soya corresponde al 100% y 77%, respectivamente.

El aceite de palma domina el consumo y experimentó el crecimiento más alto en la década de 2012-2021 (60,4%), seguido por el aceite de almendra de palma o palmiste (50%). Por otra parte, el consumo de margarina experimentó una caída del 84,2% en este mismo periodo (Gráfica 15). Este comportamiento refleja la preferencia por aceites vegetales, particularmente el de palma, en la dieta y la industria colombiana.

Gráfica 15. Consumo aparente de principales aceites y grasas. 2012-2021



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de FAOSTAT y UN Comtrade

La demanda de aceites y grasas para usos alimenticios en Colombia ha experimentado un crecimiento sostenido, impulsado por el aumento de la población y los cambios en los hábitos alimenticios. Según el Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural (2021), el consumo per cápita de aceites y grasas en el país se sitúa aproximadamente en 40 kilogramos por año. Como se observó anteriormente, este consumo está altamente concentrado en el aceite de palma, que es ampliamente utilizado tanto en la cocina doméstica como en la industria de alimentos procesados.

² Consumo aparente = Producción + Importaciones – Exportaciones

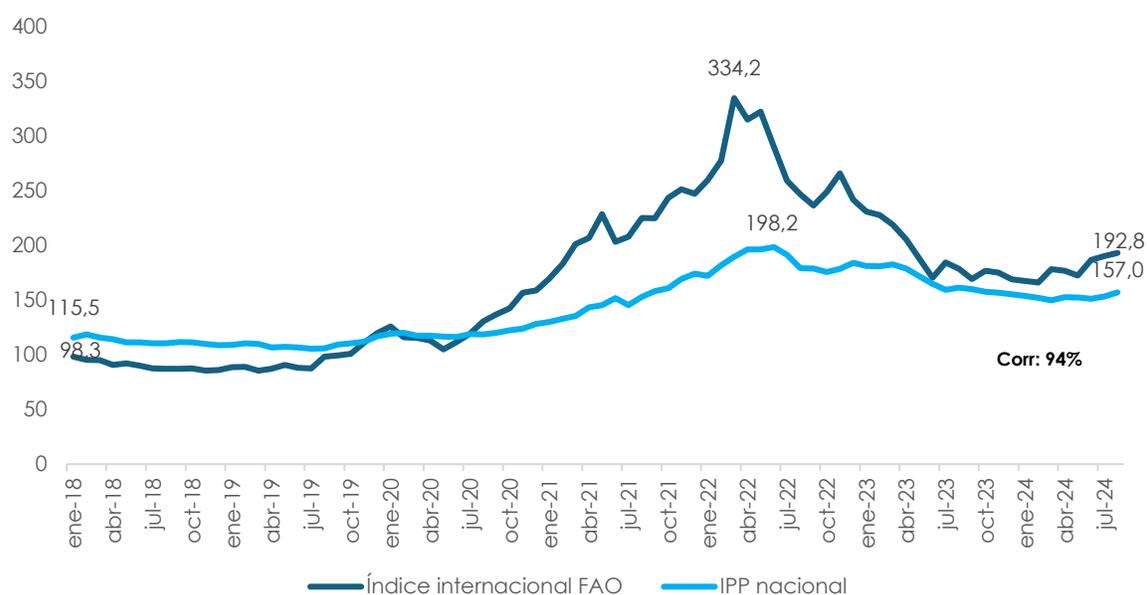
A pesar de que los precios internacionales de aceites comenzaron a desacelerarse en 2022, los precios locales han experimentado una disminución más lenta

Los precios de aceites y grasas en Colombia están influenciados tanto por factores internos como externos, incluidos los costos de producción, las políticas gubernamentales y las fluctuaciones en los precios de los mercados globales (Fedepalma, 2000). Esta influencia se refleja al comparar el comportamiento de los precios internacionales con los precios nacionales.

Entre enero de 2018 y agosto de 2024, el índice internacional de precios de los aceites vegetales³ de la FAO⁴ y el índice de precios de aceites y grasas del DANE⁵ muestran una correlación del 94%. Se destaca el crecimiento en ambos índices a partir de mediados de 2020, alcanzando el índice internacional su punto máximo en marzo de 2022, mientras que el índice nacional lo hizo en junio de ese mismo año (Gráfica 15). Este incremento coincide con la recuperación de la demanda global postpandemia y las disrupciones en la cadena de suministro (FAO, 2024).

A pesar de que los precios internacionales comenzaron a desacelerarse en 2022, la disminución en Colombia ha sido más lenta. Esto puede atribuirse, en parte, a los costos internos de producción, transporte, e insumos que se mantienen elevados, así como a la estructura del mercado local, que puede ajustar precios con menos rapidez (Gráfica 16).

Gráfica 16. Índice nacional de precios al productor de aceites y grasas vs. Índice internacional de precios de los aceites vegetales FAO. 2018-2024



Análisis de producto – Aceites y grasas

Según la FAO (2024), a pesar del aumento estacional que suele marcar la producción de aceites, especialmente de palma, durante el primer semestre de 2024 la producción en Indonesia se mantuvo por debajo de su capacidad máxima. Esta situación impactó los precios mundiales, dado el importante rol que desempeña el aceite de palma en el mercado global.

Por otro lado, los precios internacionales del aceite de soya disminuyeron debido principalmente a las expectativas de una amplia producción mundial de soya para el próximo año. Mientras tanto, tras varios meses de alzas, los precios globales de los aceites de girasol y colza (canola) también cayeron, en gran medida como resultado de la desaceleración de la demanda mundial y del impacto estacional de la cosecha de colza en Canadá.

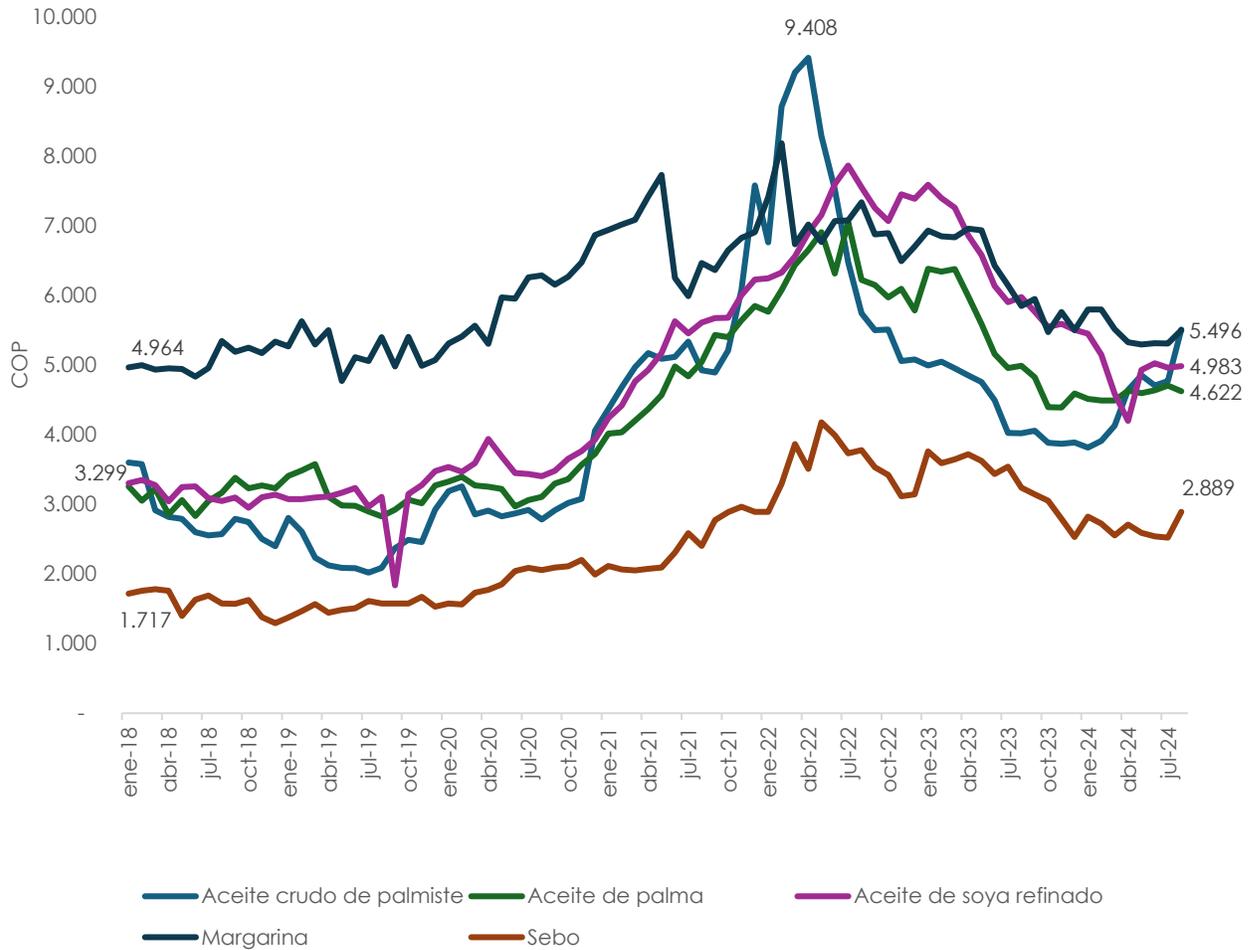
Observando el comportamiento reciente del índice internacional de precios, que ha mostrado una tendencia al alza, es probable que los precios nacionales sigan esta misma dirección en los próximos meses, considerando el rezago observado en la transmisión de estos ajustes. Además, este efecto podría verse reforzado por el nivel de la tasa de cambio, que desde junio de 2024 se ha mantenido por encima de los COP 4.000.

De otro lado, a través del registro de facturas de la Bolsa Mercantil de Colombia⁶ es posible hacer seguimiento a los precios nacionales de las diferentes variedades de aceites y grasas, entre las cuales se destacan el aceite de palma y soya como las más representativas por su volumen de registro. De manera general se observa un aumento considerable en los precios durante 2021-2022, influenciado por factores internacionales como la crisis de suministros y el aumento en la demanda de aceites, seguido de una caída en 2023, pero con precios aún elevados en comparación con 2018 (Gráfica 17).

El aceite crudo de palmiste presenta las mayores fluctuaciones, alcanzando un pico de 9.408 COP en 2022, debido a su uso en industrias especializadas y menor oferta. El aceite de palma muestra un crecimiento sostenido, con un pico de 7.316 COP en 2022, impulsado por la demanda de biodiésel. El sebo y la margarina presentan precios más estables, aunque también muestran un ligero aumento en los últimos años, reflejando la demanda estable de estos productos (Gráfica 16).

⁶ El registro de facturas es un producto ofrecido por parte de la Bolsa Mercantil de Colombia que tiene como finalidad registrar operaciones del sector agropecuario y agroindustrial, permitiendo acceder a un beneficio tributario basado en la postergación del pago de retención en la fuente sobre dichas facturas a los productores y comercializadoras. Como consecuencia, el acervo de datos generado mediante este mercado surge como herramienta de información para la toma de decisiones, permitiendo tener información actualizada.

Gráfica 17. Precio promedio mensual de principales aceites y grasas registrados en la BMC



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la Bolsa Mercantil de Colombia (2024)

Además de la tendencia de los precios, es importante monitorear también el comportamiento de la volatilidad, ya que esto brinda información sobre la estabilidad de los precios, permitiendo a los productores, comerciantes y analistas anticipar riesgos, planificar estrategias financieras y tomar decisiones informadas.

A partir del análisis de la volatilidad de los precios semanales de los aceites y grasas de la BMC con base en el coeficiente de variación⁷, se observa que la volatilidad más alta del periodo de análisis la registra el aceite crudo de palmiste debido a varios factores como una oferta más limitada que la del aceite de palma, o el tamaño del mercado global que es más pequeño y propenso a fluctuaciones (Tabla 4).

⁷ Es una medida de dispersión que se obtiene al dividir la desviación estándar entre el valor absoluto de la media del conjunto de datos.

Análisis de producto – Aceites y grasas

El sebo sigue al aceite crudo de palmiste en volatilidad de precios. La producción de sebo está directamente relacionada con la industria cárnica, que es sensible a factores como la demanda de carne, regulaciones ambientales y costos de alimentación animal, lo que afecta a los precios del sebo (Tabla 4).

Tabla 4. Volatilidad de precios semanales de abonos y fertilizantes, 2019-2023

Año	Aceite crudo de palmiste	Aceite de palma	Aceite de soya refinado	Margarina	Sebo
2018	13,2%	5,1%	3,7%	3,3%	9,8%
2019	12,4%	7,6%	12,6%	4,6%	5,1%
2020	10,9%	6,1%	4,9%	8,0%	10,8%
2021	15,0%	12,5%	11,1%	7,0%	14,5%
2022	22,5%	6,2%	6,9%	6,0%	10,4%
2023	10,6%	13,9%	11,5%	8,9%	11,2%

Fuente: Elaboración propia a partir de Bolsa Mercantil de Colombia (2024)

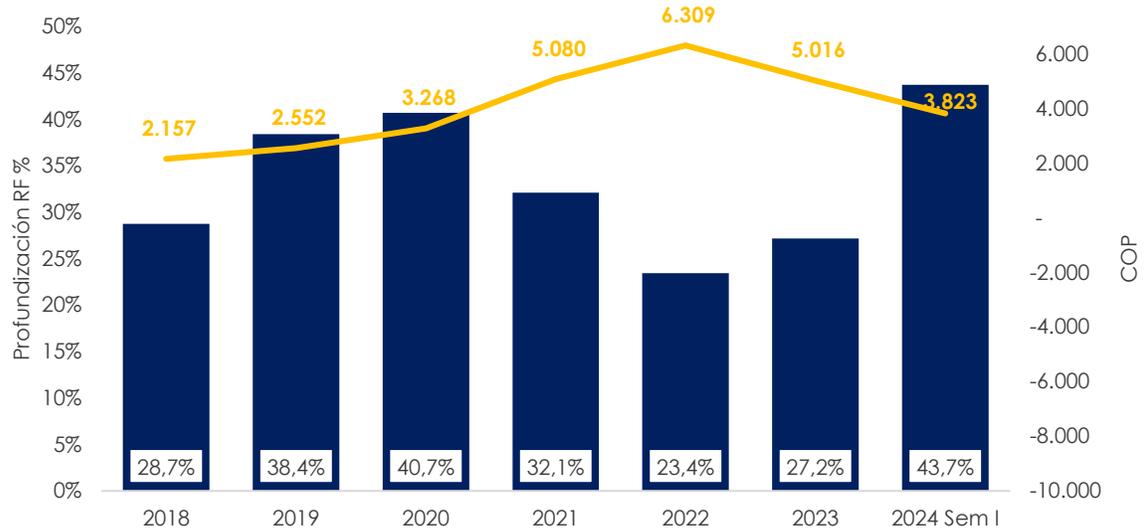
En general, estos datos sugieren que los precios de los aceites y grasas han experimentado algunos periodos de volatilidad en los últimos seis años, en especial los del aceite crudo de palmiste y sebo, lo cual puede impactar la toma de decisiones en el sector agrícola y la planificación financiera de los productores.

Estos cambios en los precios también ayudan a explicar los periodos de mayor o menor registro de aceites y grasas en la Bolsa Mercantil. Para evaluar esto, se utiliza el cálculo de la profundización, que mide el porcentaje de la producción nacional registrada en la Bolsa Mercantil. En este análisis, se emplea el aceite de palma, dado su representatividad tanto en el registro de facturas como en la producción nacional.

Para el periodo 2018-2023 la profundización promedio se calcula en 31,8%, indicando que cerca de una tercera parte de la producción nacional de aceite de palma se registra en la Bolsa Mercantil de Colombia.

Entre 2018 y 2020, la profundización y los precios máximos del aceite de palma mostraron una tendencia ascendente. Sin embargo, en 2021 y 2022, cuando se presentaron los precios más altos de los últimos años, la profundización del registro de este aceite disminuyó. En 2023 y el primer semestre de 2024, se observa una disminución en los precios y un aumento en la profundización de este producto (Gráfica 18).

Gráfica 18. Profundización y precios máximos del aceite de palma registrado en la BMC. 2018-2024



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la Bolsa Mercantil de Colombia (2024)

Esto demuestra cómo las empresas del sector pueden beneficiarse del registro de facturas y otros mecanismos que ofrece la Bolsa Mercantil de Colombia, especialmente en periodos de alta volatilidad en el mercado, cuando las necesidades de financiación se hacen más apremiantes.



Conclusiones

El sector de aceites y grasas, tanto a nivel global como en Colombia, continúa mostrando un crecimiento dinámico. Sin embargo, enfrenta desafíos importantes, principalmente relacionados con la volatilidad de precios y la sostenibilidad ambiental. Para garantizar su desarrollo a largo plazo, será fundamental implementar políticas y prácticas que promuevan la sostenibilidad y la diversificación.

Entre 2018 y 2023, la producción global de aceites y grasas ha mostrado un crecimiento sostenido, impulsado especialmente por el aceite de palma, que sigue siendo el aceite vegetal más producido y consumido en el mundo, seguido por el aceite de soya. En Colombia, el primero representa cerca del 90% de la oferta de aceites vegetales, consolidándose como un pilar clave en la agroindustria y la economía rural del país. El segundo en importancia es el aceite de soya con un 6%.

En el contexto colombiano, los precios de aceites y grasas han seguido en gran medida las tendencias internacionales, aunque con cierto rezago. A pesar de que los precios globales comenzaron a desacelerarse en 2022, la reducción ha sido más lenta en el mercado nacional, debido a factores como los altos costos de producción y transporte, así como a la estructura del mercado local.

En términos de consumo, el aceite de palma ha demostrado ser altamente versátil, con un uso predominante en la industria alimentaria y una creciente demanda en la producción de biodiésel. Esta diversificación ha permitido al sector mantener su competitividad, a pesar de los desafíos relacionados con la volatilidad de precios y la necesidad de adoptar prácticas más sostenibles.

El aceite de soya es el segundo más producido en Colombia, apenas con una producción fue de solo 126 toneladas en 2021, reflejando una industria aún pequeña, algo que se explica en gran medida por la baja disponibilidad de insumos clave, como la soya cultivada localmente. No obstante, el área cultivada de soya se ha triplicado, y su producción está orientada esencialmente a la industria de alimentos balanceados.

En 2023, había cerca de 90.000 hectáreas de soya en la altillanura colombiana, resultando en una producción de 177.500 toneladas de fríjol de soya, pero el área potencial solo en la altillanura es superior a las 300.000 hectáreas. La producción nacional sigue siendo insuficiente para satisfacer la creciente demanda de insumos para la industria de aceites, pero se evidencia un crecimiento sostenido del área cultivada. Esto representa oportunidad de crecimiento de la oferta local a través de la ampliación de las áreas sembradas y la mejora gradual de la infraestructura de secado y almacenamiento, al igual que aquella necesaria para la producción de aceite de soya.

La expansión potencial del cultivo de soya no solo reduciría la dependencia de las importaciones, sino que también permitiría aprovechar la capacidad productiva del país para satisfacer la demanda interna y aumentar su competitividad en los mercados internacionales (Valencia, A. 2024).

Análisis de producto – Aceites y grasas

La Bolsa Mercantil de Colombia ofrece una oportunidad para que empresas del sector a través del almacenamiento de los aceites y sus insumos accedan al mecanismo de financiación mediante operaciones de repo de CDM, teniendo en cuenta que cerca de la tercera parte de la producción nacional de aceite palma se registra en la Bolsa y que se espera crecimiento en los precios para los próximos meses. Adicionalmente, las empresas pueden encontrar financiación a partir de la negociación de facturas electrónicas con el fin de apalancar el desarrollo de su negocio, a través de Atra-e, el mercado bursátil de facturas de la Bolsa Mercantil de Colombia.



Bibliografía

Agronegocios. (8 de Junio de 2023). *La palma de aceite, un sector agroindustrial que aporta 17% al PIB agrícola nacional*. Obtenido de Agronegocios: <https://www.agronegocios.co/agricultura/la-palma-de-aceite-un-sector-agroindustrial-que-aporta-17-al-pib-agricola-nacional-3632020#>

Agronet. (17 de Febrero de 2023). *La palma de aceite colombiana en cifras, balance 2022 y retos 2023*. Obtenido de Agronet: <https://www.agronet.gov.co/Noticias/Paginas/La-palma-de-aceite-colombiana-en-cifras,-balance-2022-y-retos-2023.aspx>

Asograsas. (Agosto de 2024). *Boletines de Noticias*. Obtenido de Asograsas: <http://www.asograsas.com/boletin-de-noticias/>

BBC. (16 de Mayo de 2022). *La guerra del aceite: a qué se debe el impactante aumento de su precio en América Latina y el mundo*. Obtenido de BBC News Mundo: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-61387963>

Castellano, J. M. (2017). Grasas y aceites. En *Tratado de nutrición* (págs. 279-308). Editorial Médica Panamericana.

Delgado, A. (19 de Abril de 2024). *El mercado de aceites en Colombia: consumo, tendencias y oportunidades*. Obtenido de Revista La Barra: <https://www.revistalabarra.com/es/noticias/el-mercado-de-aceites-en-colombia-consumo-tendencias-y-oportunidades>

DNP. (2012). *Oleaginosas, aceites y grasas*. Bogotá: Departamento Nacional de Planeación.

DNP. (2018). *Cadena productiva de productos oleaginosos, grasas y aceites*. Archivos de economía. Departamento Nacional de Planeación.

FAO. (2002). Aceites y grasas. En M. Latham, *Nutrición humana en el mundo en desarrollo*. Romas: Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación.

FAO. (5 de Abril de 2024). *El índice de precios de los alimentos de la FAO aumenta en marzo*. Obtenido de FAO en Colombia: <https://www.fao.org/colombia/noticias/detail-events/fr/c/1680390/>

FAO. (6 de Septiembre de 2024). *Índice de precios de los alimentos de la FAO*. Obtenido de Situación Alimentaria Mundial: <https://www.fao.org/worldfoodsituation/foodpricesindex/es/>

Fedepalma. (2000). *La volatilidad de los precios caracteriza el comportamiento del mercado internacional de aceite de palma*. Federación Nacional de Cultivadores de Palma de Aceite (Fedepalma).

Fedepalma. (2022). *Productividad y calidad de aceite, retos para el sector palmero colombiano*. Fedepalma.

Fedepalma. (12 de Julio de 2024). *El fenómeno del Niño ha impactado la producción de aceite de palma en el primer semestre del 2024*. Obtenido de Fedepalma:

Análisis de producto – Aceites y grasas

<https://fedepalma.org/noticias/el-fenomeno-del-nino-ha-impactado-la-produccion-de-aceite-de-palma-en-el-primer-semester-del-2024/>

Furumo, P. (2019). *Oportunidades para la palma de aceite sostenible en Colombia*. Fedepalma.

González, A. (2016). *La agroindustria de la palma de aceite*. Fedepalma.

Greenpeace. (19 de Marzo de 2018). *Global brands divided over transparency efforts to tackle deforestation for palm oil*. Obtenido de Greenpeace International: <https://www.greenpeace.org/international/press-release/15404/global-brands-divided-over-transparency-efforts-to-tackle-deforestation-for-palm-oil/>

Informes de expertos. (2023). *Mercado global de grasas animales*. EMR. Obtenido de Informes de expertos.

James, F. (2020). *Tendencia del mercado internacional de aceites y grasas*. Bogotá: Revista Palmas.

Minagricultura. (2021). *Cadena de palma de aceite*. Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural.

OCDE-FAO. (2023). *OECD-FAO Agricultural Outlook 2023-2032*. OECD & Food and Agriculture Organization of the United Nations.

OFI. (3 de Junio de 2024). *Global vegetable oil production expected to hit record levels in 2024/25*. Obtenido de Oils and Fats International: <https://www.ofimagazine.com/news/global-vegetable-oil-production-expected-to-hit-record-levels-in-2024-25>

Olive Oil Times. (30 de Abril de 2018). *¿Está la India preparada para una revolución de aceites comestibles?* Obtenido de Olive Oil Times: <https://es.oliveoiltimes.com/business/asia/is-india-poised-for-an-edible-oils-revolution/62877>

Qaim, M., & Siregar, H. (2020). *Consecuencias ambientales, económicas y sociales del auge de la palma de aceite*. Fedepalma.

Valencia, A. (2024). *La producción de alimentos balanceados en Colombia- Estudio contratado por la Bolsa Mercantil de Colombia*.

WTO. (2022). *World Trade Statistical Review 2022*. World Trade Organization.

**Análisis realizado por:
Dirección de Inteligencia de Negocios
Vicepresidencia Financiera**

Director de inteligencia de negocios

Jairo Olarte

María Paula Rojas

maria.rojas@bolsamercantil.com.co

John Jairo Erazo

john.erazo@bolsamercantil.com.co

Juan Felipe Pérez

juan.perez@bolsamercantil.com.co

Juan David Barragán

juan.barragan@bolsamercantil.com.co

Practicante universitario

Ángela Gissel López Rodríguez

angela.lopezr@bolsamercantil.com.co